

¿Y los zapatos qué? Tensiones, resistencias y adaptaciones de zapateros artesano-fabriles de Cali, Colombia.

SP.38: Antropologías Latinoamericanas del trabajo: pendientes, agenda de trabajo y desafíos

Ponentes

Nombre

Pertenencia Institucional

Oscar Alonso Acosta Barrientos

Institución Universitaria Antonio José Camacho; Institución Universitaria Claretiana

¿Y los zapatos qué? Tensiones, resistencias y adaptaciones de zapateros artesano-fabriles de Cali, Colombia.

Óscar Alonso Acosta Barrientos^[1]

Introducción

La ponencia que lleva por título *¿Y los zapatos qué? Tensiones, resistencias y adaptaciones de zapateros artesano-fabriles de Cali, Colombia*, tiene como propósito exponer los resultados de la investigación etnográfica de maestría llevada a cabo entre los años 2018 y 2019 en los barrios Obrero y Sucre de Cali^[2], Colombia, enmarcada por las perspectivas del construccionismo de Schultz, la economía política de William Roseberry y la antropología económica de Narotzky, para explorar la intrincada interconexión entre lo económico-político y lo cultural en el ámbito de la zapatería. Este análisis no solo busca arrojar luz sobre la realidad de los zapateros artesanos-fabriles, sino también proporcionar algunos elementos de reflexión para el nuevo escenario surgido a raíz de la pandemia de covid-19 sobre el que todavía hay secuelas.

En este sentido, la exposición se estructura en torno a cuatro aspectos fundamentales. En primer lugar, se presenta un estado de la cuestión, abordando estudios antropológicos y de otras disciplinas relacionados con la labor de los zapateros. Con esto busco contextualizar un tema poco estudiado en la investigación antropológica y así resaltar la importancia de este oficio en la comprensión de la cultura y la sociedad.

En segundo lugar, ofreceré un marco histórico en que se desarrolló la actividad de los zapateros en los barrios Obrero y Sucre de Cali. Este marco abarca de manera general un periodo de larga duración desde la colonia para destacar la conformación de un ethos que se configura y se transforma a lo largo del tiempo, que permite establecer un contexto para comprender la situación actual.

El tercer aspecto lo centraré en las formas de organización productiva que los zapateros han implementado para adaptarse a diversas circunstancias de índole económico-política. Formas que considero son la fuente que ha posibilitado generar estrategias para seguir desarrollando su oficio hasta.

Y finalmente, a modo de reflexión, ofrezco unas ideas y perspectivas para pensar la nueva realidad de los zapateros después de la pandemia de covid-19. En la que de manera provocativa me pregunto «¿Y los zapatos qué?», como punto de partida para explorar las posibles transformaciones y desafíos que enfrentan estos artesanos de cara al futuro.

En resumen, esta ponencia tiene como objetivo contribuir al entendimiento más profundo de la labor de los zapateros artesano-fabriles y proporcionar algunas herramientas conceptuales para abordar los desafíos que enfrenta una actividad que posee una importancia cultural, social, política y económica, de un oficio que es milenario tal y como dice el hábil zapatero de Cali, Héctor Belalcázar

1. Estado de la cuestión

Es esencial destacar la relativa escasez de estudios antropológicos dedicados a la zapatería, tanto en Colombia como en Latinoamérica. De hecho, la limitada literatura existente se centra en trabajos específicos realizados en México, Costa Rica, Brasil y, fuera de estas latitudes, en Portugal. Y, más recientemente, mi trabajo realizado en Colombia.

Entre los estudios existentes, sobresalen las investigaciones publicadas en la década de 1980 por el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia en México, que se centran específicamente en las condiciones laborales de los zapateros de León-Guanajuato. Estos estudios pioneros, como *La situación de los obreros del calzado en León, Guadalajara y Los trabajadores del calzado en Guanajuato* de Bazán, Estrada, Nieto, Sánchez, Villanueva, Urteaga y Calleja, muchos de ellos discípulos de Ángel Palerm, se sumergieron en la vida de los zapateros mediante un enfoque marxista y la teoría de la dependencia. Estos trabajos etnográficos describieron las relaciones dentro del taller (lugar de trabajo) y las formas de trabajo de los zapateros para analizar la reproducción de la familia obrera, la vida laboral, el sindicalismo y la dominación capitalista. Estas investigaciones proporcionaron una visión profunda y contextualizada de las complejidades que rodean la labor de los zapateros en León-Guanajuato durante esa época.

Es relevante señalar que estos trabajos reflejan un enfoque característico de la época de la antropología latinoamericana, en la que se destacaba poco la agencia de los actores y el análisis histórico. Por este motivo, en

un trabajo posterior de 1988, los mismos autores llevaron a cabo una revisión crítica, destacando la falta de conexión entre la realidad de los actores y la historia de León como centro zapatero y del desarrollo del capitalismo. Aunque estas investigaciones presentan limitaciones, como la ausencia de consideraciones sobre el impacto de las políticas económicas y la historia, es crucial reconocer que fueron pioneras al sumergirse en la vida de los trabajadores y la zapatería desde una perspectiva antropológica. Estos estudios podrían considerarse los cimientos para comprender la complejidad de la labor zapatera desde un enfoque antropológico, en el que se pueden observar particularidades compartidas en cada región.

La carencia de contexto histórico en las investigaciones mexicanas se aborda en el trabajo de Montero (2004b) en Costa Rica durante las décadas de los noventa y dos mil. En este estudio, se destaca la participación significativa de los zapateros en los movimientos sindicalistas y el partido comunista durante los años treinta en ese país. Montero retoma el trabajo realizado por Acuña (1990) en *Vida social, condiciones de trabajo y organización sindical. El caso de los zapateros en Costa Rica. 1934-1955*, en el que se presenta una perspectiva histórica sobre el oficio de los zapateros. Acuña proporciona datos que resaltan una racionalidad particular más cercana a agentes libres que gestionaban su tiempo de trabajo, eran dueños de los medios de producción y tenían una conciencia política, comparando esta situación con la de los zapateros europeos del siglo XVIII, tal como lo reseñó Eric Hobsbawm. Esta valoración de los zapateros por parte de Acuña (1990) contrasta con la visión de proletarios disciplinados y alienados en León, Guanajuato, como lo mostraban los trabajos de Calleja (1985) en México.

A partir de este acontecimiento histórico, Montero (2004b) destaca que las investigaciones mexicanas de 1978/79 pasaron por alto la valiosa experiencia cultural acumulada por los zapateros a lo largo del tiempo, pues durante un periodo, lograron resistir a las transformaciones políticas y transmitir su conocimiento de generación en generación. Por esta razón, Montero (2000), guiado por esta premisa y utilizando la etnohistoria como metodología, se basa en los resultados de Acuña para examinar las transformaciones económico-políticas en Costa Rica desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, con el objetivo de comprender, a través de un estudio de caso centrado en un zapatero llamado Josefino, cómo los cambios en la economía y la política en Costa Rica, que pasó de depender de la agricultura del café a convertirse en una economía industrial, impulsaron a un grupo de individuos a adquirir nuevas habilidades y oficios para prosperar en la vida urbana. Estos cambios motivaron a una nueva generación de zapateros a involucrarse en la actividad sindical con el propósito de

mejorar sus condiciones laborales. Sin embargo, estos esfuerzos se vieron afectados por un nuevo hecho histórico: la guerra civil en la década de 1940. Conflicto que alteró las condiciones políticas y económicas existentes, relegando la actividad de los zapateros a un plano secundario

Por su parte, en los primeros años del siglo XX, ciertas investigaciones brasileñas, como la etnografía realizada por Cunegatto, Eckert y Rocha (2005), adoptaron una perspectiva distintiva que hasta entonces no se había explorado. Por ejemplo, en Brasil, donde la producción de calzado de caucho sintético es altamente mecanizada y generalmente no se realiza la reparación de pares de zapatos, las autoras resaltaron en su investigación una antropología del cuerpo. En este enfoque, las manos de los zapateros, marcadas por años de labor, fueron consideradas instrumentos nobles y se convirtieron en el objeto de análisis. Además, las autoras llevaron a cabo comparaciones entre las prácticas corporales en la zapatería y las posturas corporales de las mujeres investigadoras en un entorno predominantemente masculino. Este enfoque proporciona una perspectiva interesante sobre la relación entre el cuerpo y la labor del zapatero, destacando la importancia de entender las dinámicas físicas y sociales en este contexto particular, pero totalmente distinto a las preocupaciones económicas, políticas e históricas presentes en los trabajos de México y Costa Rica.

Otro estudio significativo en Brasil es la tesis de maestría de Rocha (2014), la cual aborda la memoria colectiva de los zapateros en Belén. La investigación se enfoca en los relatos de maestros y aprendices zapateros con el propósito de comprender la evolución de la actividad en relación con las prácticas sociales y los cambios urbanos. Rocha observa que, en lugar de desaparecer, los talleres de zapatería se reorganizaron y adaptaron al entorno urbano, generando nuevas formas de habitar y practicar la ciudad. Esta perspectiva de Rocha resalta la importancia de oficios tradicionales como la zapatería en la configuración de prácticas sociales alternativas en el contexto urbano contemporáneo de Brasil. Sin embargo, es crucial señalar que los zapateros estudiados por este autor se centran en la reparación de calzado, a diferencia de los zapateros estudiados en México, Costa Rica y Colombia, quienes son productores de calzado.

Finalizando la segunda década de este siglo, el estudio de Silva (2019) aborda la industria del calzado en Portugal. Después de la recesión económica en los noventa, las fábricas mecanizadas han reintegrado prácticas artesanales en un esfuerzo por preservar el oficio y fomentar una valoración de este por parte de los

compradores. La autora destaca cómo el "saber-hacer" artesanal contribuye significativamente a la estética única de los zapatos, generando un gusto distintivo y diferenciándose de zapatos hechos de manera mecanizada. A pesar de asumir un papel fundamental, los zapateros se enfrentan salarios insatisfactorios, planteando desafíos para la perpetuación del oficio. Pues la falta de atracción entre los jóvenes, motivada por los bajos salarios, expone la tensión existente entre la tradición artesanal y las exigencias económicas contemporáneas, generando inquietudes sobre el cambio generacional del oficio de zapatero en este contexto industrial en cambio. Este análisis pone el énfasis en la importancia de abordar las complejidades económicas y culturales para garantizar la continuidad y vitalidad de la tradición zapatera en Portugal.

En Colombia, el estudio más reciente desde el ámbito antropológico es el realizado por Acosta (2024), que presenta un análisis histórico, político y económico sobre los zapateros de Cali, Colombia. Este trabajo se detalla en los puntos siguientes. Por otro lado, aunque la disciplina académica que ha proporcionado algunos elementos sobre los zapateros ha sido la historia, ha sido más orientada a examinar la presencia de este oficio desde el siglo XVI hasta el XX. Las historiografías y la historia económica ofrecen una visión general de la participación social, cultural, económica y política de los zapateros en distintos períodos, pero sin profundizar en aspectos específicos de su composición social y cultural. Algunas obras destacadas en este sentido son *Consideraciones críticas sobre la historiografía de los artesanos del siglo XIX* de Acevedo (1991) y *El liberalismo y la insurrección de los artesanos contra el libre cambio* de Gaviria Liévano (2002). Obras contribuyen a la comprensión del contexto histórico y las implicaciones políticas y económicas que han afectado a los zapateros en Colombia.

En conclusión, la primera parte de esta exposición quiere evidenciar una falta de trabajos dedicados a explorar la vida y la labor de los zapateros desde una perspectiva antropológica en Latinoamérica. Los estudios realizados en México, Costa Rica, Brasil y Portugal, aunque resaltan una diversidad de enfoques y perspectivas, señalando un terreno de investigación propicio para continuar explorando y documentando la vida y el trabajo de los zapateros. Estas investigaciones subrayan la contribución significativa de los zapateros a la historia, cultura y economía de América Latina. En el caso específico de Colombia, a pesar de la falta de estudios antropológicos específicos sobre zapateros, la disciplina histórica y otras ciencias han proporcionado una visión general de su participación social y económica. Esto destaca la necesidad imperante de una perspectiva interdisciplinaria para abordar plenamente la complejidad de este oficio en el contexto colombiano. La diversidad de enfoques

presentados en este antecedente puede sentar las bases para una comprensión más completa y contextualizada de la realidad de los zapateros en América Latina, marcando el camino para futuras investigaciones y contribuciones en esta área.

2. Marco histórico, económico y político de la actividad zapatera en los barrios Obrero y Sucre de Cali, Colombia.

La zapatería en Cali tiene una historia que se remonta casi 500 años, cuando Sebastián de Belalcázar, conquistador español, introdujo artesanos, incluyendo zapateros, con el propósito de replicar el mundo material europeo en las ciudades fundadas durante la empresa de conquista (Gaviria, 2002). Esto dio lugar a que en todas las ciudades fundadas se estableciera un cuerpo de artesanos encargados de la producción de diversos bienes. Así, el oficio de la zapatería, entre muchos otros, se organizó en el "nuevo mundo" para satisfacer las necesidades de la empresa de conquista. Sin embargo, la extensa geografía y la limitada población obstaculizaron el desarrollo de una actividad que inicialmente estuvo orientada al autoabastecimiento en los primeros siglos de la colonia. Además, se le asignó un rol "negativo" en un sistema social de castas, como el colonial, cuando los españoles dejaron de dedicarse a la confección de zapatos para enfocarse en actividades más lucrativas, como la joyería y la platería. Esto llevó a que la zapatería quedara en manos de indígenas, negros libres y mulatos, quienes pudieron aprender algunos oficios, pero fueron relegados a trabajos considerados de menor prestigio en la jerarquía social de la época.

La zapatería en Cali tiene una historia que se remonta casi 500 años, cuando Sebastián de Belalcázar, conquistador español, introdujo artesanos, incluyendo zapateros, con el propósito de replicar el mundo material europeo en las ciudades fundadas durante la empresa de conquista (Gaviria, 2002). Esto dio lugar a que en todas las ciudades fundadas se estableciera un cuerpo de artesanos encargados de la producción de diversos bienes. Así, el oficio de la zapatería, entre muchos otros, se organizó en el "nuevo mundo" para satisfacer las necesidades de la empresa de conquista. Sin embargo, la extensa geografía y la limitada población obstaculizaron el desarrollo de una actividad que inicialmente estuvo orientada al autoabastecimiento en los primeros siglos de la colonia. Además, se le asignó un rol "negativo" en un sistema social de castas, como el colonial, cuando los españoles dejaron de dedicarse a la confección de zapatos para enfocarse en actividades más lucrativas, como la joyería y la platería. Esto llevó a que la zapatería quedara en manos de indígenas, negros

libres y mulatos, quienes pudieron aprender algunos oficios, pero fueron relegados a trabajos considerados de menor prestigio en la jerarquía social de la época.

A pesar de las percepciones negativas asociadas, estos grupos de artesanos se organizaron en diferentes gremios, logrando un reconocimiento público por su destreza artesanal y su participación en la vida pública, especialmente durante festividades religiosas. Este reconocimiento les permitió desempeñar un papel político significativo durante el siglo XIX. Los zapateros participaron activamente en manifestaciones políticas en las que se discutía la política económica de la joven república, ya sea apoyando la libre importación o el proteccionismo, lo cual les otorgó reconocimiento político, aunque mantuvieron la postura negativa heredada de la colonia. Así, los zapateros, tanto durante el periodo colonial como republicano, lograron un estatus moldeado por las complejas interacciones de las relaciones sociales, espaciales y culturales.

Es importante destacar que, durante el siglo XIX, el número de zapateros era limitado en comparación con otros oficios, ya que el uso de zapatos no era generalizado en toda la población y estaba reservado exclusivamente para la clase dominante. No fue sino hasta mediados del siglo XX, coincidiendo con el crecimiento económico del país y un aumento demográfico significativo (de cinco millones en 1905 a once millones en 1950), que el hábito de usar calzado se consolidó en toda la población. En este período, la zapatería experimentó un crecimiento exponencial, convirtiéndose en un sector que contribuía de manera significativa a la economía nacional. Este fenómeno permitió que, a lo largo del siglo XX, la zapatería en Cali y otras ciudades de Colombia se convirtiera en una actividad relevante que facilitó el ascenso social y económico de varias generaciones.

Colombia inició su proceso de modernización y reorganización territorial hacia una economía industrial solo en el último cuarto del siglo XIX. Hasta ese momento, la mayor parte de la economía nacional operaba bajo el marco de una economía de hacienda y minera (Colmenares, 1997; 2007). No obstante, estas iniciativas de modernización tardaron en concretarse. Por ejemplo, en Cali, que no era considerada una ciudad relevante en el país, se inició en 1910 un proceso de reorganización política que designó a Cali como la capital del naciente departamento del Valle del Cauca. Esto se acompañó de la implementación de proyectos de movilización ferroviaria, el desarrollo de servicios públicos y el impulso de una planificación urbana que creó las condiciones propicias para el surgimiento de medianas y grandes industrias.

Aunque lo mencionado no presenta gran novedad y muchas actividades de origen artesanal fueron reemplazadas por la producción industrial en este periodo, lo destacado en esta parte de la ponencia es que la zapatería no fue directamente impulsada por las políticas industriales, aunque se benefició de ellas. La práctica productiva se fusionó con el conocimiento artesanal de los siglos pasados, concentrado en los barrios artesanales, para complementarse con la forma de organización fabril, en la cual se dividía el trabajo en diferentes subprocesos. Sin ser un solo artesano haciendo un zapato, sino varios, estos trabajaban no en una cadena de producción, sino en una unidad de producción llamada talleres. En estos talleres, se mantenía una cultura artesanal en lugar de seguir la lógica de una fábrica. La forma de organización de la práctica de producción, que combinaba los saberes artesanales con técnicas fabriles, dio origen a un nuevo tipo de trabajador obrero, el cual he denominado como "artesano-fabril". Este modelo de organización productiva se desarrolló con relativo éxito durante todo el siglo XX, permitiendo que muchas familias de zapateros pudieran mejorar su nivel de vida basándose en su conocimiento y no necesariamente en el capital.

Imagen 1 . Talleres de Zapatería entre 1991 a 2000

Nota. Ubicación espacial de los Talleres de zapatería entre 1991 a 2000. Tomado de la Revista Calzacueros 1991-2000.

Sin embargo, hacia el año 2000, el cambio en la política económica de Colombia tuvo un impacto significativo en el sector manufacturero, incluida la producción de calzado. A pesar de que, al ingresar al nuevo siglo, el sector del calzado mantuvo los niveles de producción construidos en la década anterior para satisfacer la demanda local, el debilitamiento de la actividad productiva estaba proyectado para afectar la capacidad de los zapateros, colocándolos en desventaja frente al capital transnacional. La implementación de la política de Modelo Abierto, diseñada para reorganizar la economía mundial, dificultó el desarrollo de este oficio. En este contexto, muchas unidades productivas generadas durante la fase de industrialización en el siglo XX se vieron afectadas y experimentaron una disminución significativa en la producción. Las condiciones habían cambiado; a diferencia de décadas anteriores, en las cuales los zapateros pudieron desarrollarse capitalizando su conocimiento artesanal, en este período, el poder del capital monetario prevalecía sobre el conocimiento de producción.

Imagen 2. Talleres de Zapatería entre 2011 a 2019

Nota. Ubicación espacial de los Talleres de zapatería entre 2011 y 2019. Tomado y adaptado de Revista Calzacueros 2011-2019.

Sin embargo, a pesar de este contexto, en la segunda década del siglo XXI, el grupo de zapateros de los barrios Obrero y Sucre estaba recuperando su capacidad de trabajo. Lo notable era que esta recuperación no se atribuía a un aumento del capital económico, sino a la invención y creatividad inherentes a las prácticas artesanales. La limitada tecnologización en el oficio ha llevado a los zapateros a ejercer la recursividad propia de la agencia artesanal, manifestada en nuevos diseños y en centrar la producción en calzado que no se importa. Esto les estaba permitiendo adaptarse y reorganizarse ante las realidades de la economía y la política mundial, pero venida abajo con la llegada del covid-19.

El desarrollo histórico de la zapatería en Cali revela una trayectoria que se remonta a la época de la conquista, atravesando diversos periodos hasta llegar a la actualidad. Este recorrido evidencia cómo los oficios, las tradiciones y las actividades experimentan transformaciones en respuesta a las discusiones económicas y políticas a lo largo de los siglos. Desde sus inicios, la zapatería en Cali no solo ha sido un medio de sustento, sino también un reflejo de las dinámicas sociales y económicas de cada época. Durante la Colonia, la producción de zapatos se articulaba con las necesidades de la empresa de conquista y la reproducción de un saber artesanal en los poblados recién fundados. Así, en el siglo XIX, desempeñó un papel político significativo, y en el siglo XX, gracias a los procesos de modernización, la zapatería se consolidó como una actividad con una alta presencia en la economía nacional. Sin embargo, a partir de principios del siglo XXI, la zapatería comenzó a enfrentar desafíos significativos debido a cambios en la política económica, poniendo en riesgo su oficio.

3. Organización productiva de los zapateros como estrategias de adaptación.

A pesar de que la actividad de los zapateros se ha visto fuertemente afectada por las condiciones del siglo XXI, caracterizadas por mutaciones propias de cada periodo histórico, aún persisten muchas unidades de producción que han resistido. Estas unidades han logrado perdurar gracias a una serie práctica que combina la tradición artesanal heredada con las adaptaciones propias de tiempo. A partir de esto, los zapateros han podido configurar tres estrategias: la casa-taller, las operaciones de producción y la invención.

En contraste con otras actividades comerciales y productivas, la zapatería se destaca como una labor que se realiza principalmente en el ámbito doméstico. La mayoría de los talleres de zapatería operan en viviendas originalmente destinadas para uso habitacional, conformando una combinación de casa-taller. En este contexto, el espacio residencial se transforma para albergar unidades productivas, manteniendo simultáneamente la vida familiar. La casa-taller se convierte en un lugar de cohesión social a través de rituales de trabajo y el intercambio de información cara a cara. Es común que las personas que trabajan en el taller residan en la misma casa, convirtiendo la actividad productiva en un asunto de parentesco. La estructura productiva sigue estando vinculada a la relación con la tradición, manteniendo la casa y la familia como el núcleo donde se reproduce la práctica zapatera. La transmisión del oficio ocurre de padres a hijos, involucrando también a otros miembros de la familia, como hermanos, primos, tíos y ahijados

Imagen 3. Casa taller

Nota. Pasillo de típica casa de los barrios Obrero y Sucre que es convertido en unidad productiva para la producción de calzado, donde, además, se utiliza para vivienda. Foto tomada por Apolinar Ruiz, mayo de 2019.

A lo largo de los últimos siglos, la producción de calzado ha experimentado cambios significativos, especialmente en la organización del proceso productivo. En la actualidad, el calzado no es fabricado por un único individuo, sino que participan varias personas en todo el proceso de producción, cada una especializada en operaciones específicas. A pesar de que no son responsables de la creación completa de un par de zapatos y se centran solo en una parte del proceso, siguen siendo considerados zapateros con conocimientos artesanales y no solo obreros fabriles. La unidad productiva del taller se organiza en diversas operaciones, como el modelado, corte, guarnición, suela y emplantillado. Aunque estas operaciones desempeñan funciones específicas en la fabricación de calzado, también adquieren significados particulares dentro de la lógica interna del taller. Los zapateros no se identifican simplemente como operarios o proletarios; se consideran a sí mismos como zapateros, independientemente de la operación que realicen. Pero, aunque reconocen tener características distintivas derivadas de su conocimiento y habilidades, tampoco se perciben como artesanos en el sentido clásico, ya que comprenden que responden a una lógica de producción en el ciclo de consumo.

Imagen 4. Solador 1

Nota. Zapatero realizando la operación de la soladura en su puesto de trabajo. Foto tomada por Apolinar Ruiz, mayo de 2019.

Estas formas de organización arraigadas a la casa-taller y sus operaciones de producción propiciaron que, a pesar de los efectos de la política de libre mercado, los zapateros, inicialmente aferrados a un pasado que no volvería, el del siglo XX, enfrentaran dificultades para adaptarse a las nuevas formas y tuvieran limitaciones en su readaptación a las nuevas condiciones. Sin embargo, a pesar de sentir el impacto en sus acciones, los zapateros demostraron ser agentes sociales no pasivos. Buscaron formas de seguir operando en la escena social, utilizando la lógica construida a lo largo de décadas. En la segunda década del siglo XXI, aprovecharon las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales, como WhatsApp e Instagram, como tácticas para enfrentar la competencia del mercado global. También comenzaron a adaptarse a las necesidades y gustos locales. Los zapateros encontraron una vía para mantenerse relevantes en la escena, subrayando la importancia de seguir produciendo desde lo artesanal.

Imagen 5 . Zapatero

Nota. Zapatero tradicional

La intención de mostrar estos tres momentos: el estado del arte, la configuración histórica del oficio y la estrategia de adaptación busca revelar que la sostenibilidad de una práctica productiva no solo depende de aspectos administrativos y económicos, como podrían sugerir otras disciplinas, sino que también implica la integración de formaciones simbólicas e históricas construidas a lo largo del tiempo y materializadas en prácticas concretas. En última instancia, la investigación intentó destacar la complejidad de las relaciones sociales y culturales, tanto materiales como simbólicas, forjadas a lo largo del tiempo, que han sustentado la práctica zapatera en el contexto de la economía global. Por tanto, la ponencia aspira a continuar enriqueciendo el debate sobre cómo las tradiciones históricas y las redes sociales pueden ser fuentes fundamentales de resistencia y adaptación en medio de las desigualdades laborales y económicas del mundo contemporáneo.

5. ideas y perspectivas para pensar la nueva realidad de los zapateros después de la pandemia de covid-19.

La pandemia de COVID-19 ha dejado una marcada influencia en diversos sectores, y los zapateros, como artesanos que constituyen una parte integral de la rica tradición cultural y económica, no han quedado inmunes a este impacto. De hecho, el resurgimiento experimentado en los últimos años pende de un hilo frágil. La zapatería artesanal merece ser examinada desde una perspectiva antropológica para comprender cómo la nueva realidad postpandemia está modelando y desafiando tanto la práctica de la zapatería como las dinámicas culturales circundantes.

Un aspecto particularmente destacado es el cambio en las actividades laborales de muchos zapateros durante la pandemia. La necesidad de adaptarse a las circunstancias llevó a algunos a dejar temporalmente su oficio en busca de otras fuentes de ingresos. Este fenómeno resalta la adaptabilidad y resiliencia de estos artesanos frente a situaciones cambiantes. Sin embargo, como uno de los zapateros, expresó: "esto es lo que sé hacer", y ahora están intentando retomar su labor en el 2022, enfrentándose a nuevos desafíos, como la intensificación de la competencia y la evolución del mercado.

Desde una perspectiva antropológica del trabajo, es crucial analizar cómo estas transformaciones impactan no solo en la dimensión económica de la práctica zapatera, sino también en su significado cultural y social, incluso llegando a ponerla en riesgo. Pero que es necesario preservar como formas diferentes del trabajo. En este contexto, es esencial explorar cómo los zapateros están preservando o modificando las tradiciones artesanales en respuesta a las presiones económicas y las tendencias del mercado. ¿Cómo se están adaptando a las cambiantes demandas de los consumidores? ¿Están incorporando nuevas tecnologías en sus procesos artesanales? ¿Cómo se refleja esta evolución en la narrativa cultural que rodea a la zapatería?

Aunque tradicionalmente la colaboración entre zapateros, la formación de asociaciones y la creación de redes comunitarias no han sido elementos aglutinantes, en este contexto pueden convertirse en elementos clave para enfrentar este nuevo escenario. La antropología puede ofrecer perspectivas valiosas sobre cómo estas interacciones sociales influyen en la identidad de los zapateros y en la preservación de su oficio. Además, un esfuerzo que vaya más allá de la investigación, una acción militante característica de esta disciplina, se pueden establecer una relación más estrecha entre los zapateros y la comunidad, para contribuir a la preservación de un

oficio milenario.

En resumen, la nueva realidad de los zapateros después de la pandemia proporciona un terreno fértil para explorar no solo los desafíos económicos, sino también las transformaciones culturales y sociales en juego. Al comprender estas dinámicas, podemos ofrecer ideas y perspectivas valiosas que contribuyan a la preservación y adaptación de la rica tradición de muchos siglos.

Notas de la ponencia:

[1] Profesor del programa de Antropología de la Fundación universitaria Claretiana; profesor de la facultad de Educación a Distancia y Virtual de la institución universitaria Antonio José Camacho, Uniajc.

[2] Quiero expresar mi sincero agradecimiento a mis estudiantes del curso de socioantropología de la Institución universitaria Antonio José Camacho que participaron activamente en la investigación a través de sus valiosas contribuciones en el trabajo de archivo durante el año 2018-2019. Sin su decidido apoyo, y las discusiones abordar en el marco de las clases, habría sido considerablemente más desafiante. Sus esfuerzos no solo enriquecieron el proceso de recolección de datos, sino que también jugaron un papel fundamental en la profundización y comprensión de los temas abordados en la investigación.



Bibliografía de la ponencia

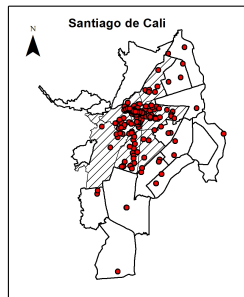
- Acevedo Carmona, D. (1991). Consideraciones críticas sobre la historiografía de los artesanos del Siglo XIX. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 125-144.
- Acuña, V. H. (1990). Vida social, condiciones de trabajo y organización sindical. El caso de los zapateros en Costa Rica. 1934-1955. *Historias*, 105-118.
- Arroyo, J. H. (2006). *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca*. Cali: Universidad del Valle.
- Baudrillard, J. (2000). *El espejo de la producción*. Barcelona: Gedisa.
- Bazán, L., Estrada, M., Nieto, R., Sánchez, S., & Villanueva, M. (1988). *La situación de los obreros del calzado en León, Guadalajara*. México D.F.: Casa Chata.
- Bourdieu, P. (1990). Espacio social y génesis de las "clases". En P. Bourdieu, *Sociología y Cultura* (págs. 281-309). México D.F.: Grijalbo.
- Calleja, M. (1985). Dependencia y crecimiento industrial: las unidades domésticas y la producción de calzado en León, Guanajuato. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 54-85.
- Castro Carvajal, B. (2016). *Historia de la vida cotidiana en Colombia* [recurso electrónico]. (B. Castro Carvajal, Ed.) Bogotá: Ministerio de Cultura. Obtenido de https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/201448/1
- Colmenares, G. (1997). *Historia económica y social de Colombia I 1537-1719*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo.
- Colmenares, G. (2007). La formación de la economía colonial (1500-1740). En J. A. Ocampo, *Historia económica de Colombia* (págs. 21-60). Bogotá: Planeta.

- Cunegatto, T., Eckert, C., & Rocha, A. (2005). As técnicas corporais e o fazer antropológico: questões de gênero no trabalho de campo. ILUMINURAS.
- Drexler, J., & Tocancipá-Falla, J. (2020). Investigar la vida social: orientaciones desde la etnografía. Popayán: Universidad de Cauca.
- Franco, L. F. (Enero-junio de 2014). Los artesanos de Antioquia a fines del período colonial: una mirada a través de la Instrucción General para los Gremios de 1777. *Historia y Sociedad*(26), 81-97.
- Gaviria Liévano, E. (2002). El liberalismos y la insurrección de los artesanos contra el libre cambio. Bogotá-Colombia: Fundación universitaria Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Hobsbawm, E., & Scott, J. (1987). Zapateros Políticos. En E. Hobsbawm, *El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera* (págs. 144-184). Barcelona: Grijalbo.
- Jaramillo Uribe, J. (1976). Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*(8), 5-18.
- Jaramillo Uribe, J. (2017). *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*. Bogotá: Ministerio de Cultura. Obtenido de https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/231945/1
- Kalmanovitz, S. (2010). *Nueva historia económica de Colombia*. (S. Kalmanovitz, Trad.) Bogotá: Taurus.
- Langebaek, C. H. (1987). *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los muisca: siglo XVI*. Bogotá: Banco de la República.
- Law, J. (2016). *Dictionary of Business and Management*. Oxford: Oxford University Press.
- Montero, F. M. (2000). Movilidad socio-espacial familiar y trayectoria de vida del zapatero Josefino (1990-1950): Un estudio de caso. *Cuadernos de Antropología*, 45-60.
- Montero, F. M. (2004a). Compromiso y conflicto del sindicato de zapateros de Costa Rica en el contexto de la guerra civil española 1936-1939. *Reflexiones*, 87-95.

- Montero, F. M. (2004b). Los alcances de la investigación etnohistórica. El caso de los zapateros de Costa Rica (1934-1949). En M. Araya, & M. Bolaños, Retos y perspectivas de la Antropología social y la arqueología en Costa Rica a principios del siglo XXI (págs. 95-102). San José C.R.: Universidad de Costa Rica.
- Nieto Arteta, L. F. (2016). Economía y cultura en la historia de Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura. Obtenido de https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/191924/1
- Nieto Callejas, R. (1986). El oficio del zapatero: Antecedentes y tendencias. Nueva Antropología, 29-47.
- Obando, S., & Otero, A. (2017). Propuesta integral de mejora de la productividad a partir de un análisis sistémico de una empresa manufacturera de calzado. Cali: Universidad Javeriana.
- Ocampo Gaviria, J. A. (2007). Historia económica de Colombia. Bogotá: Plantea.
- Restrepo, E. (2018). Etnografía. Alcances, técnicas y éticas. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor.
- Restrepo, E., Rojas, A., & Saade, M. (2007). Antropología Hecha en Colombia. Tomo I. Popayán: Universidad del Cauca.
- Roseberry, W. (1988). Political Economy. *Annul Review of Anthropology*, 17, 161-185.
- Roseberry, W. (1997). Marx and Anthropology. *Annu. Rev. Anthropol*, 25-46.
- Roseberry, W. (2014). Antropologías e historias: ensayos sobre cultura, historia y economía política. (A. Acevedo, Trad.) Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Ruiz, A., & Mera, H. (2018). Historia del barrio Obrero de Cali. Orígenes y conformación como espacio urbano 1916 década 1940. Cali: Alcaldía de Santiago de Cali.
- Sánchez, S., Nieto, R., & Urteaga, A. (1980). Los trabajadores del calzado en Guanajuato. *Cuadernos Políticos*, 55-66.
- Sennett, R. (2009). El artesano. Barcelona: Anagrama.

- Sigaut, F. (1994). Technology. En T. Ingold, Companion Encyclopedia of Anthropology. Humanity, Culture and Social Life (págs. 420-459). New York: Routledge.
- Silva, M. (2019). A Arte de Fazer Sapatos: Modos de Fazer e de Apresentar na Indústria de Caçado Portuguesa. Cadernos de Arte e Antropologia, 29-45.
- Taussig, M. (1993). El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica. México: Nueva Imagen.
- Tocancipá-Falla (Comp.), J. (2016). Antropologías en Colombia: Tendencias y Debates. Popayán: Universidad del Cauca.
- Triana y Antorveza, H. (1965). El aprendizaje en los gremios neogranadinos. Boletín Cultural Y Bibliográfico, 8(05), 735-742.
- Triana y Antorveza, H. (1966). El aspecto religioso en los gremios neogranadinos. Boletín cultural y bibliográfico, 269-281.
- Triana y Antorveza, H. (1967). "Los artesanos en las Ciudades Neogranadinas". Boletín Cultural y Biográfico, 326-336.
- Urrea Giraldo, F. (2012). "Transformaciones sociodemográficas y grupos socio-raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI". En Historia de Cali, Siglo XX, Vol 1 (págs. 195-234). Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.
- Urrutia, M. (2016). Historia del sindicalismo en Colombia, 1850-2013. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Vásquez, É. (1990). Historia del desarrollo económico-social y urbano en Santiago de Cali 1900-1975. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.
- Vásquez, É. (2001). Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, economía, cultura y Espacio. Cali: Universidad del Valle.
- Wolf, E. (2005). Europa y la gente sin historia. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Imágenes Adjuntas



**Localización de talleres, peletería
 y servicios de zapatería en las comunas
 3,4,8,9,10,11,19 entre los años 1991 al 2000**



Leyenda

Años 1991 al 2000

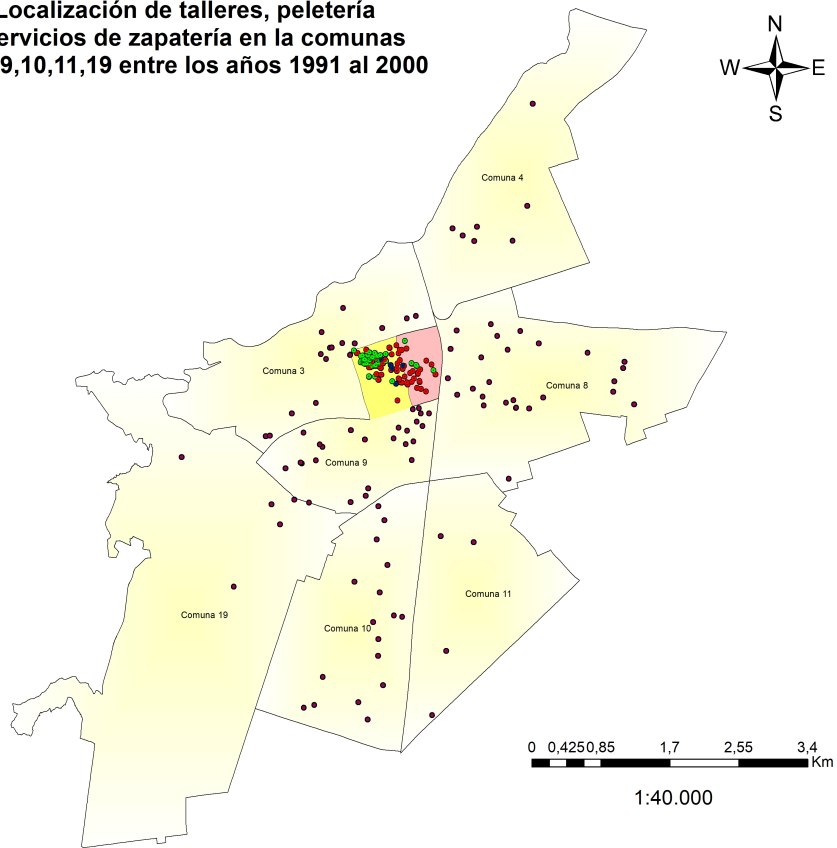
Tipo

- Taller
- Peletería
- Servicios
- Talleres fuera de los barrios Sucre y Obrero

Barrio Obrero

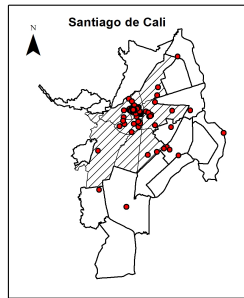
Sucre

Comunas



Autor:
 Oscar Alonso Acosta

Fuente:
 Revista Moda Calzacueros
 de los años 1991 al 2000



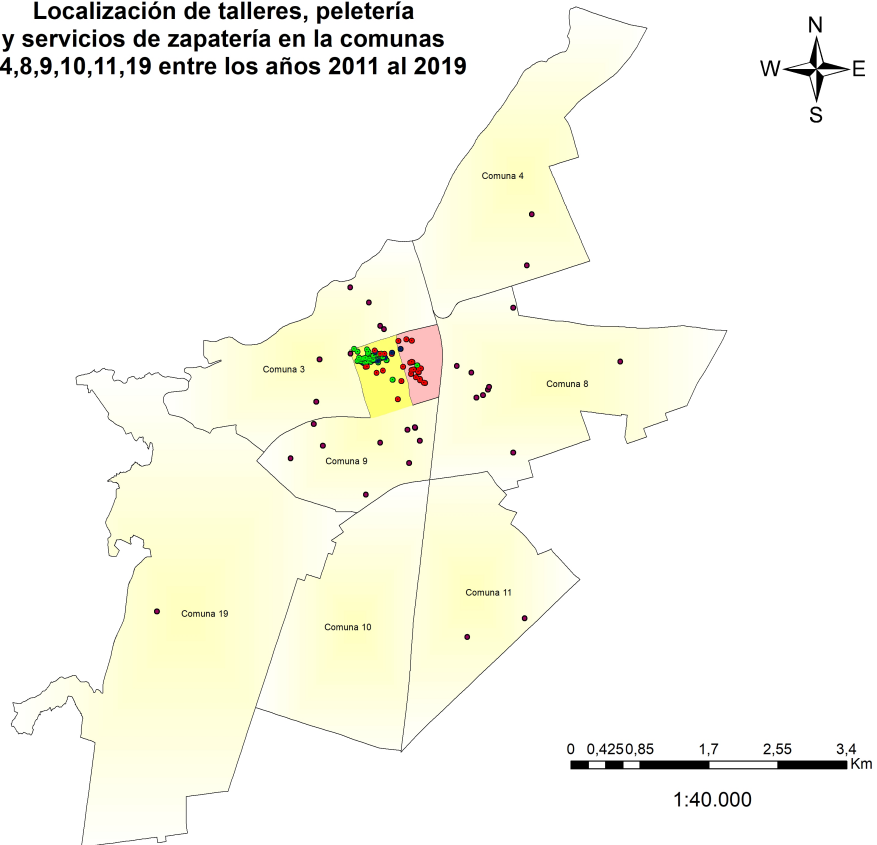
**Localización de talleres, peletería
 y servicios de zapatería en la comunas
 3,4,8,9,10,11,19 entre los años 2011 al 2019**



Legenda
Años 2011 al 2019
Tipo

- Taller
- Peletería
- Servicios
- Talleres fuera de los barrios Sucre y Obrero

Barrio Obrero
 Sucre
 Comunas



Autor:
 Oscar Alonso Acosta
Fuente:
 Revista Moda Calzacueros
 de los años 2011 al 2019







